

## 2. Desaparición de la grafía ibérica

### Jesús Gonzalez Artabe y Marianne van der Sluys Tiserant



**Jesús González Artabe** es Economista por la EHU/UPV, coautor de “Las Orquídeas de Navarra. Estudioso de los tintes naturales a través de la historia y de la cerámica aborigen de Canarias.



**Marianne van der Sluys Tiserant** es bióloga por la Universidad de Utrecht, coautora de “Las Orquídeas de Navarra”. Ganadora de varios premios de diseño y ejecución de tapices, especialista en dibujo cerámico prehistórico.

#### ***Desaparición de la grafía ibérica***

En nuestra ponencia de este año vamos a intentar dar nuestro punto de vista respecto a los siguientes puntos:

1. El número de personas que hablaban las diferentes lenguas ibéricas.
2. Cuantos romanos llegaron a la península en las dos etapas de conquista e imperio y como fue en cada una de ellas su presencia.
3. Cómo y por qué se produce la desaparición de la grafía sin que ello afecte a las lenguas que se hablaban en la península y sur de la Francia actual.

Una pequeña aproximación histórica de cómo consideramos que era la vida real de los vascos y como cuando aparecen evidencias arqueológicas como la mano de Irulegi hay que modificar los paradigmas establecidos.

---

### 1. No tenemos ningún interés en defender el Imperio romano

---

Consideramos que fueron los responsables de la desaparición de una cultura forjada en la península Ibérica a lo largo de milenios. Destruyeron los poblados. Desposeyeron a muchos de sus habitantes de sus tierras que entregaron a ciudadanos romanos. Se apoderaron de las minas productoras de metales y esclavizaron a la población existente para obtener el producto de ellas. Establecieron un sistema impositivo empobrecedor de los pueblos donde vivían las personas que habían conseguido mantener sus tierras. No hay nada que defender porque todo cuanto hicieron fue para el beneficio de Roma.

Pero en contra de lo que se afirma, no fueron responsables de la desaparición de la lengua ibérica. Entre otras razones porque para cuando ellos llegaron la lengua ibérica había evolucionado en función de los territorios peninsulares y salvo en los del final del golfo Cantábrico hacía mucho tiempo que se había transformado en tartésico, lusitano-

galaico y catalán-valenciano, por citar sólo los de la península Ibérica. Hay que considerar también que algo parecido a la lengua primigenia que llegó a la península persistía en el territorio que conocemos como Euskal herria.

Todas las lenguas evolucionan. El lusitano que evidentemente no tiene un origen céltico ni latino se convierte en el portugués y el gallego. Pasa lo mismo con las otras lenguas ibéricas que acaban dando origen a las que actualmente se hablan en la península. Cuando llegan los romanos hacía muchos años que el iberomediterráneo se había convertido en el catalán y el valenciano. Cuando lo hicieron, todas las lenguas seguían manteniendo una grafía relativamente unitaria. Pensamos que la misma se había establecido unos mil años antes con sonidos diferentes más parecidos a los que se mantenían en los territorios del golfo Cantábrico y que dieron lugar al euskera. De ahí nace la facilidad para llegar al Ibero a través de la lengua euskérica.

Hay que considerar que desde el Neolítico peninsular generado con la llegada de los refugiados climáticos del Sáhara, hasta la de los romanos transcurre un periodo de tiempo no inferior a seis mil años. Este proceso evolutivo no queda restringido a la península Ibérica en lo referido a las lenguas. Buena prueba de ello son las que se generan en otros lugares de Europa en torno al Mediterráneo y que como demostrativo de que provienen de la que portaban esos desplazados climáticos, está la similitud en la toponimia que encontramos en muchos lugares del Mediterráneo con la de origen euskérico que posiblemente sea la que guarde mayor similitud con el iberomauritano primigenio.

Las lenguas aglutinantes se establecen en base a la utilización de formantes que unidos y levemente modificados son los que dan lugar a las nuevas palabras. Este es un proceso que se repite en múltiples lugares. Es la razón de la similitud en muchos lugares de las lenguas circunmediterráneas en los sonidos de muchas palabras con un significado parecido.



## 2. ¿Cuántos eran?

---

Siempre para nosotros es muy importante la determinación de la población saber en cada momento de cuántas personas estamos hablando. Recordar que al final de la glaciación cuando la mayor parte de la población vivía aún en las cuevas y sin constancia arqueológica de la existencia de poblados al aire libre

calculamos en un estudio realizado para otra ponencia una población peninsular no mayor de doce mil humanos. Estamos hablando aproximadamente del -10000. En el -6500 comienza la llegada de los exiliados climáticos del sahara y con ellos además de la agricultura y ganadería, la cerámica y la lengua compleja, se constata un espectacular incremento poblacional.

Esta llegada es un hecho constatable a través de muy distintos demostrativos, pero hay uno que a nosotros siempre nos ha llamado la atención. El sur peninsular es el lugar al que primero acceden los exiliados climáticos. Sabemos que han sido expulsados por las condiciones de aridificación que se genera en su territorio. Que lógicamente el norte de África estaba ocupado y llegar a un nuevo lugar de clima agradable, con agua y multitud de posibles asentamientos para la agricultura, además de muy poco poblado, tuvo que ser como el encuentro de un Paraíso en el que poder vivir. Una vez asentados continúan desarrollando los aspectos artísticos que portaban. Sus asentamientos no son en cuevas sino en cabañas de madera al aire libre. Se sitúan en vegas y lugares fáciles para la práctica agrícola. En los montes rondeños viven los grupos autóctonos con su sistema cazador recolector y tienen como humanos su propio arte. La diferencia entre el llamado arte rondeño con el arte sureño es clara y pensamos que el uno está producido por los paleolíticos autóctonos y el otro por los neolíticos recién llegados.

La población con el Neolítico se multiplica de forma casi exponencial. Sólo para dar una idea de estas magnitudes ya que previo al censo de Augusto solo podemos establecer hipótesis de población, en el área mediterránea desde Cádiz a Girona hemos recopilado la existencia de ciento veintinueve poblados ibéricos. Empezando por el Castell de La Fosca en Palamós o Ullastret en Girona hasta Lacippo en Casares (Málaga) ciento veintinueve lugares de población sin contar los que podamos habernos dejado o hayan sido destruidos sin dejar huella. No nos parecería desacertado establecer una media de aproximadamente 1.000 personas por población en el momento de la llegada de los romanos. Consideremos que además de estos asentamientos en el área atlántica habría una cifra parecida y en la cantabropirenaica (valle del Ebro incluido) una similar.

Según esto tendríamos una estimación que aunque un poco burda nos puede ayudar a tener una idea general de que la población de la península estaría en torno al medio millón de personas. Podemos errar incluso en cien mil humanos más o menos pero en pura lógica pensamos que nunca llegarían al millón de personas los residentes en esta península.

Hay que hacer un pequeño esfuerzo imaginativo para situar ese número de personas en un territorio tan inmenso como la península Ibérica. Todas ellas hablando derivaciones de la lengua primigenia pero con una única grafía, aunque con diversas tipologías para escribirla. Cuantos de entre ellos serían los que utilizaran esta grafía. En nuestra opinión muy pocos. Mil o dos mil personas como máximo.



### 3. La llegada de los romanos

---

Cuando oímos hablar de invasiones lo primero que nos preguntamos es cuantos serían los invasores y en segundo lugar como se estableció su presión sobre las personas que vivían en el territorio dominado.

Dar respuesta a esto siempre hay que hacerlo en función de lo que sabemos de la historia. Por eso es tan importante conocerla bien. Podemos considerar dos grandes periodos en la presencia romana sobre la península Ibérica:

- El periodo de conquista que lo situamos desde su llegada con la segunda guerra púnica hacia el año doscientos dieciocho hasta el momento en que Octavio da por conquistada toda la península. Modifica la estructura administrativa, establece las fronteras provinciales y los Conventus para una buena administración del territorio entre los años siete y dos antes de nuestra era.
- El segundo periodo podíamos llamarlo imperial ya que comprende desde el cambio de era hasta la entrada de la siguiente invasión protagonizada fundamentalmente por la llegada de los visigodos en el cuatrocientos diecisiete de nuestra era. Todo el primer periodo podemos considerarlo absolutamente ibérico. Los romanos prácticamente no existen. Son las legiones las que mantienen el derecho de territorialidad romano con objetivos claramente definidos de explotación minera y recaudación de bienes e impuestos.

Así la IV Macedónica se ocupaba desde Reinosa de todo el sector Cantábrico. La VI Victris y la X Gemina eran las encargadas sobre todo de las minas de oro del Bierzo. Con el tiempo los acuartelamientos acaban convirtiéndose en auténticas ciudades que actúan como focos de atracción de la población indígena. Durante la etapa imperial empiezan a aparecer en las cabeceras de los Conventus las ciudades, es decir lugares con grandes poblaciones.

Así en la Citerior y coincidiendo con estos centros administrativos aparecen Tarraco,

Cartago Nova, César Augusta, Clunia, Asturica, Bracara y Lucus. En la Lusitania son Emerita Augusta, Scallabis, (Santaren) y Paro Lulia (Beja). En la Bética, Hispalis, Astigi (Écija), Córdoba y Gades. Son los focos desde donde actúa el Imperio. El resto era "territorium rural". En él vivían los de siempre: los íberos. Con nuevas normas de administración pero en los hogares continúa hablándose la lengua materna aunque se conoce la imperial que es la lengua escrita con grafía Latina.

Con Diocleciano, comienza hacia el año trescientos empieza, por una parte la desaparición de la mayor parte del ejército y por otra se inicia nuevamente una ruralización creciente de las poblaciones.

En la península Ibérica el Imperio Romano desaparece como tal un siglo antes de la llegada de los pueblos germánicos.

Ahora que creemos queda clara la presencia romana de cuantos latinoablantes estamos hablando y de cómo fue, necesitamos trasladarnos a una época anterior con objeto de dar una idea real de cómo fueron estas llamadas invasiones pero que prácticamente no tuvieron mayor influencia sobre las lenguas peninsulares.



#### 4. Otros invasores

---

Los que llegaron a la península antes de los romanos fueron los púnicos que al mando de los Barca vinieron también para apoderarse fundamentalmente de la rica minería conocida en todo el Mediterráneo que existía en el sur y Levante peninsulares. Aunque los libros de historia nunca hablan de ello pensamos que no vinieron más de 500 cartagineses y unos dos mil númidas que eran los que remaban y los que componían las cohortes cartaginesas.

Todos lo mismo que los legionarios luego, cobrando y con derecho a botín de saqueo. Bien armados y entrenados en la pelea no había poblado peninsular que pudiera

resistirse. Tuvieron la mala fortuna de perder la primera guerra Púnica contra los romanos y eso les dio a estos el pie para entrar en la península y acabar con ellos.

Los que vinieron ni tan siquiera serían romanos sino gente a las que previamente les habían quitado sus tierras y que aceptaban con gusto la paga del ejército para que comiera su familia. No eran portadores del latín. Eran legionarios que recibían órdenes en latín pero entre ellos hablarían con los de su mismo origen y en su lengua materna.

Hay alguien que crea realmente que los bardulos que componían la VII de Bardulia hablaban latín en la frontera con los pictos? Esto ocurría no en la República sino dos siglos más tarde y tras el establecimiento del muro de Adriano en la Gran Bretaña. Por cierto como anécdota, este Adriano nació en Itálica en el setenta y seis y hay serias dudas de que su lenguaje materno fuera el latín.

El reparto de tierras parece ser una forma de recompensa que Julio César establece para sus buenos legionarios y conocemos que en buena parte utilizó para ello los territorios del norte de África y sur peninsular. Los años de la conquista no acaban hasta las guerras cántabras con Augusto. Durante esos doscientos años las legiones mataban gente y sometían territorios. En las tierras conquistadas ponían un Dominus que cobraba impuestos y pagaba una parte de los mismos a Roma.

Él y su guarnición más cercana probablemente hablaban latín pero los que trabajaban la tierra continuaron con su lengua. El latín como después el visigodo durante otros trescientos años o el árabe durante los ochocientos siguientes no lo hablaban más que los dominus, los condes y los pocos árabes que llegaron pero que como se establecieron como Califas impusieron su lengua escrita.

Los edictos de obligado cumplimiento se escribirían en latín, visigodo o árabe y por tanto lo que se perdió desde el principio fue la escritura con grafía Ibérica. Entre que eran pocos los que la conocían y seguramente no se podía usar ni en el comercio ni en las resoluciones jurídicas desapareció en un par de generaciones. Posiblemente en tiempos de Tiberio.

Pero una vez más lo escrito, la epigrafía, no es más que una de las formas para aproximarnos al conocimiento de las lenguas. No el fundamental como pretenden hacernos creer los epígrafistas que continuamente basan toda su argumentación sobre las lenguas en la forma en que estas fueron escritas Cuando eso, sabemos hoy en día, que no es correcto ,ya que son muchas las lenguas que ni tan siquiera tienen una grafía propia.

Las lenguas peninsulares cambiaron sus grafías ibéricas por la latina pero no se modificó ni su estructura ni sus sonidos . Continuaron siendo los mismos sonidos y parecidas palabras que existían en cada lugar antes de la llegada de los romanos.

Aunque lógicamente adoptaron nuevas voces que llegaron a lo largo del tiempo con las invasiones peninsulares.

## 5. El expolio

---

Los romanos una vez pacificada la península establecen el sistema para llevarse el máximo posible para mantener Roma. Por aquel entonces metales comida e impuestos. En función de la riqueza de la zona se establecía el volumen de la guarnición. Evidentemente no era lo mismo Huelva que Guadalajara. El control de la minería era un aspecto importante. Por sernos más conocida vamos a comentar el de nuestra zona. Había fundamentalmente dos zonas mineras. La guipuzcoana que generó el puerto y asentamiento de Oiaso y el cobre de las minas de Lanz. Había una guarnición pequeña en Pamplona y otra en Irún. Probablemente los administradores de ambas Territoriales hablaban en euskera para poder entenderse con las gentes de la zona. El latín hablado diríamos que fue prácticamente inexistente y el escrito difícilmente llegaba al pueblo. En el resto del territorio no había nada de su interés. Otra cosa eran las ricas y cultivables tierras de Navarra donde además de los muchos dominios conocidos, cada año nos aparece alguno nuevo.

Diferente sería en la gran arteria de Tarraco a Astorga. Pero de todas formas tenemos buenas pruebas de que en Iruña Beleia a los niños se les impartía el conocimiento a través de la lengua euskera. Pueden darle todas las vueltas jurídicas y pseudoculturales que quieran pero los escritos realizados sobre las ostracas no hay imaginación de arqueólogo capaz de concebirlas por mucho que se empeñen. Es decir que en los siglos II y III no hay ninguna duda histórica de que se enseñaba a los niños la lengua euskera. Lo cual es absolutamente lógico ya que era la que se hablaba en el entorno.

Probablemente el Imperio hasta favoreció el desarrollo y difusión del euskera. No porque lo pretendiera sino por la simple lógica del movimiento del comercio que se trasladaba a través del territorio, con arrieros y posadas en las que seguramente sería la lengua vehicular.

Porque para conseguir comida quien la regentaba tenía que comprar en los mercados productores del entorno que sin duda hablaban euskera. Sólo cuando acudes al día a día y en cómo funcionaban las cosas con la lógica de aquel momento, consigues aproximarte un poco a la realidad y se desmontan así muchas de las ideas establecidas en base a conceptos erróneos, pero que como están planteados como principios inmutables, desde cátedras interesadas, continúan repitiéndose siglo tras siglo.

Por suerte cada cierto tiempo y gracias a la arqueología aparecen pruebas que acaban echando por tierra sus interesadas teorías. Como la que llevaban años intentando

establecer sobre la vasconización tardía o la falta de relación entre euskera e Ibero. Todas desaparecidas de un solo plumazo tras la aparición de la mano de Irulegui con sus palabras euskericas con grafía Ibérica.